

DOSSIER DE LECTURA

Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ

EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA

Penguin Random House Grupo Editorial

Gabriel García Márquez

EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA

1985, PRIMERA EDICIÓN

DOSSIER DE LECTURA

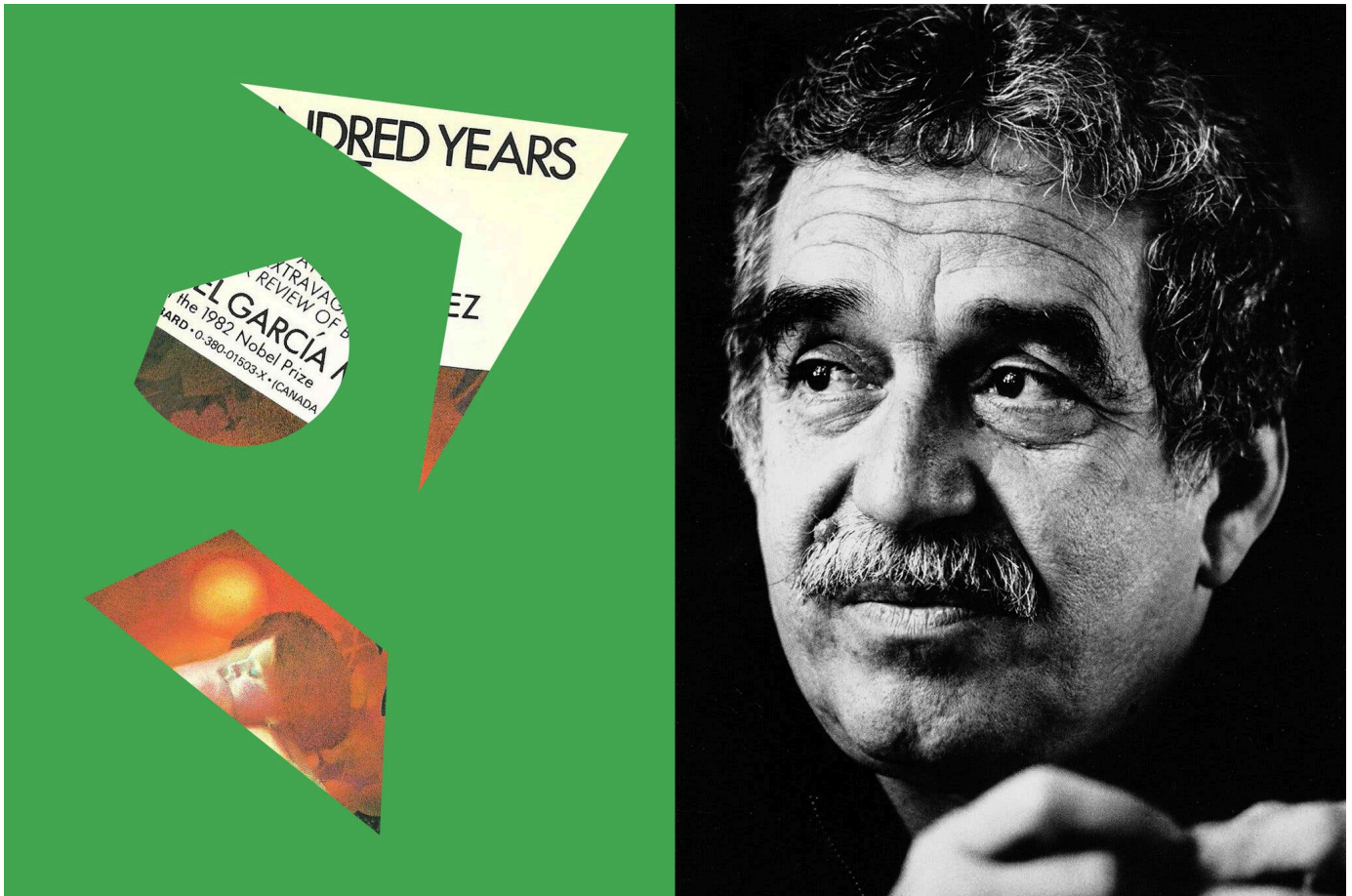
CLUB DE LECTURA · BIBLIOTECAS OLEIROS

Edición de referencia: 1997, Penguin Random House
Grupo Editorial, en Barcelona.

¿Cuánto dura un amor: lo que dura una vida, una espera o la imagen que construimos del otro?

Publicada en 1985, la novela atraviesa más de medio siglo para contar las vidas de Fermina Daza, Florentino Ariza y Juvenal Urbino. Pero el amor es solo una de sus materias: también lo son la memoria, el matrimonio, el deseo, la enfermedad, la escritura y, sobre todo, el tiempo.

¿Amamos a una persona o también el relato que hemos construido sobre ella?



García Márquez y la materia de una vida

Gabriel García Márquez (1927–2014), escritor y periodista colombiano, recibió el Premio Nobel de Literatura en 1982. En *El amor en los tiempos del cólera* se aleja del gran fresco mítico de *Cien años de soledad* para acercarse a una intimidad reconocible: **enamorarse, convivir, decepcionarse, esperar y envejecer.**

Una de las semillas de la obra fue la historia del noviazgo de sus padres, Gabriel Eligio García y Luisa Santiaga Márquez: un amor inicialmente rechazado por la familia y sostenido mediante cartas, telegramas

y encuentros clandestinos. El escritor transforma ese material en una interrogación mucho más ambigua sobre el amor.

¿SABÍAS?:

La correspondencia tuvo un papel decisivo en la historia de los padres del autor. De ahí una intuición central: la palabra escrita puede mantener un amor, pero también inventarlo.

El Caribe como mundo narrativo

La ciudad no recibe un nombre definitivo. En ella resuenan Cartagena de Indias, Barranquilla y otros espacios del Caribe colombiano: puerto, río, calor, epidemias, comercio, música, olores y desigualdad. El paisaje condiciona la manera de vivir, enfermar, viajar y amar.

¿Realismo mágico?

Hay exageración, prodigio verbal e imágenes extraordinarias, pero aquí lo maravilloso nace a menudo de la intensidad con que se cuenta lo cotidiano. Más que buscar «magia», conviene observar cómo una experiencia común se vuelve desmesurada.

Bibliografía esencial: un mapa para seguir leyendo

La obra de García Márquez permite seguir varias líneas: la gran construcción mítica y familiar de Cien años de soledad (1967); la violencia política y la espera de El coronel no tiene quien le escriba (1961); el poder y la soledad en El otoño del patriarca (1975); la fatalidad y la memoria colectiva de Crónica de una muerte anunciada (1981); y la intimidad conyugal y la vejez de El amor en los tiempos del cólera (1985).

Para acercarse al autor desde la memoria, Vivir para contarla (2002) ilumina episodios biográficos, lecturas, lugares y experiencias que alimentaron su universo literario. Leer esta novela dentro de ese conjunto permite reconocer obsesiones constantes: la soledad, la memoria, el tiempo, la muerte, el deseo y la manera en que una vida acaba convirtiéndose en relato.

NOTA: CONSULTA CON EL PERSONAL DE NUESTRAS BIBLIOTECAS. ME ATREVO A AFIRMAR QUE CUENTAN CON TODA LA OBRA DEL AUTOR COLOMBIANO.

La estructura: contar cincuenta años sin perder el deseo

La novela no avanza linealmente. Comienza cerca del final: la muerte de Juvenal Urbino abre la posibilidad de que Florentino vuelva a declarar su amor a Fermina. Desde ese presente, el relato retrocede y reconstruye las vidas de los tres antes de regresar al punto de partida.

Una estructura circular

El comienzo contiene el final de una vida y el reinicio de otra historia. La gran analepsis hace que conozcamos primero el resultado y después sus causas. La pregunta deja de ser «¿qué ocurrirá?» y pasa a ser «¿cómo hemos llegado hasta aquí?»

El tiempo como protagonista

Décadas enteras se condensan y una escena mínima puede demorarse. García Márquez acelera y frena el relato según la memoria y la emoción. Los años actúan sobre cuerpos, ciudades, matrimonios y certezas.

Tres biografías

Florentino organiza su existencia alrededor de una promesa. Fermina cambia y desmiente a la joven que fue. Urbino construye una vida basada en razón, prestigio y convivencia. La estructura permite comparar tres maneras de atravesar el tiempo.



Lenguaje y estilo: la exageración de estar vivos

Una prosa sensorial

Olores, sabores, calor, fluidos, enfermedades, animales, flores, alimentos y cuerpos llenan las páginas. El amor nunca es una idea puramente espiritual: tiene temperatura, olor, hambre, síntomas y deterioro.

Hipérbole

Los sentimientos y las situaciones llegan al exceso. La exageración engrandece el amor, pero también puede volverlo cómico. La novela seduce con el lenguaje romántico mientras a menudo lo pone en cuestión.

Oralidad, enumeración y ritmo

Las frases amplias, enumeraciones y acumulaciones producen una sensación de relato contado y recordado. La prosa se desvía, recupera anécdotas y regresa al hilo principal: la digresión forma parte de su música.

Humor e ironía

La solemnidad convive con lo corporal, lo absurdo y lo grotesco. El narrador puede acercarse a Florentino sin confirmar su visión de sí mismo. Conviene distinguir entre lo que el personaje cree y lo que la novela permite ver.

LEE	EN	VOZ	ALTA
Elige un párrafo por cómo está escrito y léelo en voz alta. ¿Dónde respira? ¿Qué repite? ¿Cómo acumula imágenes? En García Márquez, el ritmo también produce significado.			

Metáforas

Amor y cólera comparten síntomas. Navegar puede significar escapar del tiempo. Escribir puede ser amar, persuadir o inventar. Envejecer puede parecer derrota y, al mismo tiempo, liberación.

Influencias y tradiciones

Romanticismo y amor imposible

Florentino vive dentro de una tradición que exalta espera, sufrimiento y fidelidad absoluta. García Márquez recupera ese imaginario y lo somete a ironía: ¿qué ocurre cuando alguien intenta vivir medio siglo según un lenguaje aprendido en los libros?

Folletín y novela sentimental

Amores contrariados, cartas secretas, separaciones, reencuentros, enfermedad y obstáculos familiares conectan la obra con el folletín decimonónico y la novela sentimental. Esos materiales sirven también para hablar de clase, modernidad, sexualidad y vejez.

Cartas, serenatas y cultura popular

El amor se aprende en poemas, canciones, cartas y fórmulas. Florentino escribe incluso cartas para otros. La novela pregunta **hasta qué punto nuestros sentimientos son relatos culturales heredados.**

La importancia epistolar: enamorarse por escrito

Las cartas son una de las arquitecturas secretas de la novela. El primer amor entre Fermina y Florentino crece en buena medida fuera de la presencia física: circula en papeles, mensajes, fórmulas, esperas y respuestas. Antes de conocerse verdaderamente, ambos se han leído. La correspondencia crea así un territorio privado frente a la familia y frente al mundo.

Pero García Márquez introduce una ambigüedad decisiva: escribir al otro también significa imaginarlo. Florentino no solo expresa un sentimiento; lo construye mediante palabras. De ahí que, cuando Fermina vuelve a verlo en la realidad, la distancia entre el hombre y el personaje creado por las cartas resulte reveladora.

La escritura amorosa acompaña además a Florentino durante toda su vida: escribe cartas para otros, domina fórmulas sentimentales y convierte el lenguaje en una profesión íntima. Al final, la palabra escrita reaparece desde otro lugar: ya no pertenece únicamente al enamoramiento adolescente, sino a dos personas atravesadas por el tiempo. La novela pregunta así si una carta conserva el amor o conserva, sobre todo, su relato.

Fermina conoce primero una versión escrita de Florentino. ¿Qué permite una carta que no permite la presencia? ¿Qué oculta? La correspondencia puede revelar intimidad, pero también construir un personaje.

Tres ideas del amor

Florentino: amor como espera e identidad. Fermina: amor como experiencia que cambia con quien lo vive. Urbino: amor como convivencia, hábito, conflicto y cuidado. La novela se resiste a una única definición. ¿QUÉ IDEA TIENES TÚ DEL AMOR?

El cuerpo que envejece

Una decisión radical es devolver deseo a la vejez. Frente a una tradición amorosa obsesionada con la juventud, la novela pregunta qué queda cuando el cuerpo cambia y la muerte deja de ser una abstracción.

Por qué lo leemos

Porque pocas novelas permiten discutir con tanta riqueza una palabra aparentemente conocida: AMOR. García Márquez no ofrece una definición; enfrenta el amor idealizado con la convivencia, la fidelidad con el deseo, la juventud con la vejez y la memoria con la realidad.

Lo leemos también porque convierte el tiempo en experiencia narrativa. No asistimos solo a una historia que dura más de cincuenta años: vemos cómo una emoción cambia cuando cambian el cuerpo, la ciudad y la persona que la recuerda.

Y lo leemos por su escritura. La exuberancia verbal, el humor, la sensualidad, la hipérbole y la ironía hacen que el lector pueda emocionarse y desconfiar al mismo tiempo. La novela nos obliga a preguntarnos si estamos ante una gran historia romántica o ante una extraordinaria interrogación sobre los relatos románticos.

Finalmente, lo leemos porque las cartas sitúan una cuestión muy contemporánea en el corazón del libro: **¿qué ocurre cuando una relación se construye mediante palabras antes que mediante presencia? ¿Cuánto hay del otro y cuánto de nosotros mismos en aquello que escribimos, esperamos e imaginamos?**

Para preparar la tertulia

Trae señalado un pasaje que te parezca bellissimo.

Preguntas para conversar

1. ¿Florentino ama a Fermina o ama la historia que ha construido sobre ella?
2. ¿La espera ennoblece el amor o puede convertirlo en obsesión?
3. ¿Qué sabe Fermina a los setenta años que no podía saber a los diecisiete?
4. ¿Es menos amoroso el matrimonio de Fermina y Urbino por ser imperfecto?
5. ¿Cómo cambia nuestra lectura de Florentino al atender al poder y al consentimiento?
6. ¿Por qué el narrador necesita el humor para contar esta historia?
7. ¿Qué consigue la estructura circular frente a un relato cronológico?
8. ¿Qué hace el lenguaje para volver extraordinario lo cotidiano?
9. ¿Por qué amor y cólera pueden confundirse?
10. ¿Cómo lees el final: triunfo, fuga, suspensión del tiempo o nueva ficción?

PROPUESTA FINAL ¡Voluntaria y anónima!

Destinatario: Comunidad de lectores de tu grupo, por ejemplo: Comunidad de lectores GC

Remitente: Un lector, una lectora

Escribe una carta breve, ¡a mano! —máximo una página— dirigida a (escoge):

UN	AMOR	QUE	ES
Escribe a alguien que forma parte de tu presente. No cuentes vuestra historia: intenta decir qué significa hoy su presencia.			
UN	AMOR	QUE	NO FUE
Escribe a una posibilidad interrumpida, imposible o nunca comenzada. No se trata de lamentarla, sino de explorar qué quedó de aquello que no llegó a suceder.			
UN	AMOR	QUE	PODRÍA SER
Escribe hacia el futuro. Puede tener rostro o no. ¿Qué estarías dispuesto a esperar? ¿Qué no volverías a confundir con amor?			

UNA CONDICIÓN: EMPIEZA SIN UTILIZAR LA PALABRA «AMOR». DÉJALA APARECER —SI TIENE QUE APARECER— MÁS ADELANTE.

¡Lo vamos a pasar fenomenal con este monográfico! En el aula de lectura os explicaremos lo mucho que vamos a cartearnos.